



# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

## Páginas de actualidad

### Meditaciones sobre un tema del día

Tiene su palabra un dejo de dulzura que penetra suavemente en el corazón. Y al hablar, los ojos de este varón de la, de este hombre bueno y ejemplar se iluminan con un fuego donde se difunde ardor a un tiempo el dolor y el entusiasmo. Hablamos de los problemas actuales, de las dificultades y las luchas que se avocan para el catolicismo español.

—Causas — no hay — que todo lo tenemos merecido. Nos acostumbramos a una dulce comodidad, al torpe halago de liar solo a los medios providenciales la salvación y la garantía de nuestros grandes principios. Nos hicimos así puramente contemplativos, pero con una contemplación pasiva y el catolicismo es ejercicio; lucha, acción, sacrificio como el de los primeros cristianos.

—¿Y ahora?

—¿Año a? El dolor y la abnegación serán las fuentes de nuestra fecundidad. El mundo necesita sufrir para salvarse y redimirse. Ha gozado mucho y ha pecado mucho. Toda la culpa del mundo moderno estriba en la comodidad. No padecer, no trabajar; nada que represente esfuerzo ni incomodidades. El ideal pa ese que no ha sido otro que el de gozar a satisfacción de la comodidad. Suprimió los instrumentos de dolor, de trabajo y de sacrificio. Hacer de la vida una diversión constante y un fácil entretenimiento. Muchos católicos así se han sentido contagiados del mal del siglo y, sin darse cuenta se han ido recreando del materialismo presente que concibe la vida como un fin y no como un medio. Cuando nos hemos dado cuenta en nuestra vida ha entrado la parte por la comodidad.

—¿...?

Hay que hablar claro. Frente a esta concepción materialista de la vida y del hombre, la falsa creencia de un pueblo penetrado de religiosidad nos ha hecho sentir con esos ensueños ligados a los designios providenciales. Y en realidad tenemos un pueblo con levadura religiosa, pero fermentada ya en el fondo por propagandas disolventes. Es verdad que nuestras iglesias se llenaban de fieles, pero eran fieles de misa de once, de virtudes comodas, de hábitos domingueros puramente externos y cuyo sacrificio no pasaba más allá de unos minutos de silencio. En el fondo una piedad sólida, una virtud consciente y apologética era raro hallarlas en esta apariencia de religiosidad.

—¿...?

—Esa falsa creencia nos ha perdido porque ha venido engendrando una confianza ciega en lo que no pasaba de ser una ficción. El pueblo militante, se dejó hacer mucho tiempo de las prácticas de la fé. Se le hizo creer que el enemigo de sus reivindicaciones eran la Iglesia y el cura. Conservaba ya, nada más que una vaga tradición de hábitos religiosos; el nacimiento, el matrimonio y la muerte. Pero carecía en absoluto de instrucción, de sentido religioso. Sabía quizás el himno de la Internacional y las conclusiones de los congresos socialistas, pero ni una palabra de catolicismo ni de fraternidad evangélica. Poco a poco el pueblo ponga usted en sus clases acomodadas, tan ignorantes en sentido religioso como las clases económicamente inferiores y con una

agravante más: contagiadas por la comodidad del lujo, de las liviandades, y del sentido agradable y pagano de la vida.

—¿...?

—Si, hay que decir la verdad. Este sentido materialista, este ideal de comodidad tenía que dar sus frutos. La lamentable mayoría de nuestros adeptos eran católicos de sermón corto. ¿El culto? ¿Las pasiones? Cosas de mujeres. La prensa liberalizante les había enseñado diálogos, sutiles para hacerse una religión a su modo externa, complaciente, fácil, al alcance de todas las posibilidades. ¿Cómo se explica usted sino que toda esa sombra social haya caído como en tierra estéril? ¿Qué vieran languidecer su prensa; qué no aportaría ni su cooperación ni su entusiasmo ni su ardor en ninguna empresa católica? Oían los alabancos como quien oye llover indiferentes a la acción de prensa, a la acción católica a la acción de propaganda en que consumían sus fuerzas y sus energías los pocos abnegados que nunca faltan.

—¿...?

—Si ahora se quejan y se llaman a erguido. ¿Pero que podían esperar? Las batallas se ganan peleando. Cuando se les llamó para que aportaran capitales para periódicos se hicieron los sordos. Las voces del Papa y del Episcopado pasaban sobre su comodidad como el agua por las piedras. Fíban más en la guardia civil que en la siempre eficiente de la verdad. O acaso les asustaba la verdad por que la verdad llamaban también a la conciencia de los deberes y a la acción.

—¿...?

—Pecado de inacción y de cobardía. Por todas partes cobardía. No disgustarse con nadie, no desagradar a nadie y un temor cerval a significarse y a dar la cara. En el fondo no era otra cosa que egoísmo y comodidad y ausencia de convicciones elementales. Ignorancia a caso también porque la cobardía es el producto de la ignorancia y de la utilidad.

—¿...?

—¿Remedio? Volver a empezar. España necesita cristianizarse de nuevo. Hacernos cuenta de que lo hemos perdido todo o casi todo y es a nos como los Apóstoles en el Cenáculo con solo la tribulación y la esperanza. Acaso sea esto bueno para nuestra purificación para el dolor y la perfección nos hagan más activos y más unidos.

—¿...?

—Si será mejor. No puede haber redención sin la elusión de sang. e que en este caso será para nosotros el dolor de ver tantas nobles conquistas perdidas. Y si es preciso el martirio, mejor. ¿Pero que vida es esta y que le es esta que teme las persecuciones, el dolor y el desamparo? —Se os va a quitar la vida — mejor, resultaremos en la otra — Se os va a quebrantar los huesos, a rebajar los músculos — Mejor, nos presentamos a Cristo mutilados y llenos de gloria. — Mirad que os van a jalar, que os van a maltratar, que os van a destruir — Mejor, todo lo sufriremos por Cristo. Cristo vence y Cristo reina como cantaban los primeros cristianos. Y el dolor será para nosotros estímulo del deber y escuela de apostolado y ejemplo de sencillez. ¿Qué comodidad es esta que ha sedado las

### En el Polo Norte

De las mareas peluceras, a losos de las vedades cinematográficas, realizó una expedición al Polo Norte (que está más allá de Vigo), con objeto de filmar parajes, tipos y costumbres de los esquimales, conduciendo previamente en sus mareas varias expediciones de indiscutible utilidad. Los habitantes de Groenlandia, al ver a los viajeros se sintieron más escamados, que los besugos; y los visitantes, para tranquilizar a los indígenas, tuvieron que obsequiarlos con diferentes juegos, como juegos malabares, cuernos verdes y reparto de sopas de ajo y papillines entre los altos funcionarios del Polo. Maravillados se hallaban que las gaitas, focas inclusive, de los dos exploradores, hasta el extremo de quedar todos pasmados en la boca de valan. Pero su pasmo no habia de quedar en tal, sino que degeneró en reñe, lambago, carraspera y grito. Alarmados los esquimales, lo hubieran pasado mal los peluceros, si éstos, modelos de previsión no hubieran extraído de su equipaje cuantiosas tabletas de Aspirina (que era lo que llevaban a prevención), restableciendo con ellas por completo la salud de los ciudadanos polares. Desde entonces no se resistían ni a pesar de revolcarse en el hielo y abusar de los sorbetes de menta.

(Gloria a Bayo L...)

### Juventudes Católicas

Por falta de espacio dejamos para mañana la información de los brillantes actos realizados ayer por los jóvenes Hijos de María de la Casa de Misericordia en conmemoración del XIII aniversario de su fundación.

Temas de abnegación? ¿De cuando acá se pudo fundar la redención humana en esa comodidad, en ese temor de padecer, en esa concepción de la vida regalada y fácil que no quiere esforzarse por nada ni preocuparse por nada ni trabajar por nada? La visión del paraíso terrenal acabó cuando el primer hombre se dejó sugestionar por la superchería de conseguirse la felicidad sin esfuerzo, con sólo comer la fruta de un árbol.

—¿...? —No soy, palmista, precisamente porque espero que el dolor nos hará dignos de las divinas palabras. La meta es que hayan de perderse tantas conquistas de la espiritualidad tantas tradiciones tantos principios que conaron a España, tantos siglos de superación. Pero nuestra austeridad, nuestras privaciones, nuestros sufrimientos nos harán dignos de estimar ante el mundo. No puede obrar el mal como motor y principio de un Estado sin que la violencia misma de su funcionamiento desgaste pronto las piezas y los ajustes. Nosotros tenemos de nuestra parte la Historia y la Poesía. Ya pueden venir persecuciones, ya pueden llover decretos y sistemas para desorientar por completo al pueblo. Será siempre una obra ridícula y efímera. La humanidad aunque no quiere, está ya totalmente empapada de ideas cristianas y aquella paloma que a Julia Vázquez de Meda saldrá, aunque sea por el resque de una puerta escapándose al cielo, cuando nos alzamos la ley y de la justicia.

ANTONIO REYES HUERTAS

### El ministro de Marina en Cartagena

Se efectúan en su presencia con gran éxito las pruebas del aparato de salvamento de dotaciones de submarinos

Un gran invento español. Todos cuantos estudios y experimentos han venido haciéndose por las naciones para conseguir el salvamento de las tripulaciones de submarinos naufragados fueron inútiles. El invento del ilustre capitán de corbeta don Arturo Gégova, que tan brillantemente ha sido probado hoy oficialmente, ha venido a llenar las legítimas y humanas aspiraciones de todas las Marinas.

Ello constituye un acontecimiento glorioso para su autor y para nuestra Marina de guerra, que debe sentirse orgullosa de que uno de sus jefes haya sido el inventor de un aparato que causa verdadera admiración mundial.

El submarino, llamado el arma de las naciones modestas, es de gran porvenir, a pesar de que se opongan las grandes potencias marítimas. Necesita sin embargo el complemento adecuado para su utilización. Y si hemos visto que la aviación adoptaba los paracaídas para el salvamento de las tripulaciones de sus aparatos, la navegación submarina forzosamente había de utilizar algún medio que permitiera salvar también sus tripulaciones en caso de naufragio.

La importancia de este hecho lo demuestra el que las grandes empresas extranjeras han enviado a Cartagena técnicos para que presenciaran las pruebas de hoy.

Ellos no han podido resultar más brillantes y del resultado felicitamos efusivamente a su autor, y a la Marina española y nos felicitamos también nosotros como españoles, de que un ilustre compatriota glorifique a su patria como el señor Gégova.

Descripción del aparato. El aparato para salvar las dotaciones de submarinos inventado por el señor Gégova, se denomina «Ascensor submarino».

Para utilizar este aparato se prescinde de toda colaboración de buzo por las dificultades que tienen estos a grandes profundidades. El aparato consiste en una boya de forma especial con diversos accesorios, que permite la vida de los que van dentro por tiempo indefinido. Está construido el ejemplar que se ha probado para una persona, pero no hay ninguna dificultad para que pueda proyectarse la construcción del aparato que permita salir a los buzos de dos en dos o de tres en tres.

El salvamento es posible y fácil a todas las profundidades, incluso a las mayores que puedan bajar los submarinos actuales de todas las naciones. En la actualidad llegan de 100 a 110

metros y este aparato está probado hasta 140 y calculado para 200 metros.

La instalación está hecha sobre una boca de escotilla de las que dispone el barco.

El boyarío, hace viajes desde el interior al exterior por su propia flotabilidad, guiado por un cable, que puede ser el mismo para la dotación del barco. Se puede hacer ejercicios con toda la frecuencia que se desee, sin que haya que levantar ninguna cámara y por consiguiente sin deterioro de los delicados mecanismos del submarino.

El viaje dura dos o tres minutos, según la profundidad del submarino naufragado, saliendo un tripulante cada 8 o 10 minutos. El naufrago no se somete a la presión del agua del mar y por lo tanto no se asfixia. El salvamento de la tripulación del submarino, es total, pues el último, que es el comandante, también se salva.

El peso del aparato es insignificante y lo pueden admitir la mayor parte de los submarinos construidos.

Su precio es muy bajo, al ser se le compra con los medios hasta ahora empleados, tales como los buques salvamento tipo «Kanguro», gases, portones, flotadores, etcétera, pudiendo decirse que su coste es tan insignificante, que con lo que cuesta un buque tipo «Kanguro», podría dotarse de ascensor submarino a casi todos los submarinos del mundo.

Una vez a flote el boyarío, el tripulante utiliza el es de día, la cortina de humo para llamar la atención a larga distancia y pueda ser recogido y al es de noche bengalas y cohete.

Anteriormente se habían hecho unas sesenta experiencias, hasta las mayores profundidades a que pueden bajar los submarinos tipo C, habiéndose efectuado también en días de fuertes marejadas.

### Un accidente

Ayer tarde se esperaba en Cartagena al ministro, pero se supo que había ocurrido un accidente a uno de los hidro que formaba la expedición que llevó al señor Casares de Valencia a Baleares trayendo la llegada.

Un hidro pilotado por el teniente de navío señor Banet, en el que iban el subsecretario de la presidencia señor Sánchez Guerra y el Director de Navegación, poco después de despegar en Valencia por pararse el motor oyó el agua espantosa.

Al permanecer desde la tarde del sábado hasta la mañana de ayer 19 horas, en que un pesquero español que acertó a pasar por el lugar

**Tabletas de Aspirina**  
la protección más sólida contra resfriados, gripe, influenza y reumatismo.

No afectan al corazón.

Fíjese siempre en la Cruz Bayer.

